



Las redes sociales y su aplicación en la educación

ALLEN FÉLIZ FÉLIZ

Introducción

El crecimiento acelerado de las redes sociales ha hecho que éstas ganen terreno en los ámbitos educativo, cultural, social y de negocios, expandiéndose principalmente entre jóvenes y adolescentes; incluso aquellas personas que no emplean un equipo de cómputo, al menos han escuchado hablar de ellas.

En las instituciones educativas ha surgido un interés por conocer e incorporar las redes sociales para usos académicos, con impacto en el quehacer docente y en los procesos de enseñanza y aprendizaje dentro y fuera del aula.

Este artículo presenta la conceptualización de las redes sociales, su relación con las comunidades educativas, los usos que han tenido en diferentes niveles, para facilitar los procesos formativos tanto de estudiantes como de profesores.

El concepto de red social

De acuerdo con Boyd y Ellison (2007), una red social se define como un servicio que permite a los individuos construir un perfil público o semipúblico dentro de un sistema delimitado, articular una lista de otros usuarios con los que comparten una conexión, y ver y recorrer su lista de las conexiones y de las realizadas por otros dentro del sistema (p. 211).

La naturaleza y la nomenclatura de estas conexiones pueden variar de un sitio a otro. Las autoras citadas han desarrollado un artículo en el cual se detalla la historia de las redes sociales, desde la aparición del primer sitio reconocido de red social en 1997, denominado SixDegrees.com hasta la apertura de Facebook (everyone) en el 2006 potenciales para los más jóvenes, entre otras.

Comunidades sociales

Las comunidades se construyen a partir de interacciones y comportamientos humanos que logran sentido cuando se comparten entre sus miembros. Los sujetos miembros de

la comunidad tienen una misma identidad y realizan acciones basadas en valores, creencias y significados (Bueno, 2013). De esta manera, las comunidades se conciben como un conjunto de personas que comparten historias, quehaceres, intereses, espacios o proyectos de vida; además, viven en un mismo entorno geográfico, llámese éste pueblo, localidad o barrio, y para conformarse como tales, es necesario un espacio para sus actividades en las que se construyen significados y escenarios reales o virtuales para su convivencia (Moreno, 2004a).

En la actualidad, y a partir del uso de Internet, la convivencia de las comunidades se realiza en la Web, sus miembros interactúan entre sí y se tejen lazos y relaciones por intereses comunes en los que se comparten ideales, valores que fortalecen la cohesión y propósitos para las que fueron creadas, sin importar la distancia geográfica o los tiempos para la interacción (Bueno, 2013). La diferencia central es que pueden interactuar de manera síncrona, comparten fines e intereses comunes y su punto de reunión son los medios electrónicos. Las comunidades virtuales generalmente son jerarquizadas y deben tener un administrador; las herramientas que utilizan para la comunicación son: los correos electrónicos, foros de discusión, juegos o los mensajeros electrónicos denominados comúnmente como chats, entre otros.

Comunidades educativas

Una comunidad educativa es un conjunto de individuos que interactúan entre sí, innovando el hecho educativo para lograr el aprendizaje, tomando en cuenta las necesidades y características particulares de cada sujeto que la conforma. Los integrantes de la comunidad generan una red de significados que se construyen o configuran colectivamente poniendo en común los resultados.

El proceso de reunión de personas se da de manera espontánea y sistemática, construyen y adicionan habilidades y conocimientos para lograr un objetivo común. Estas comunidades resultan de una creación social, ya que no forman parte de una estructura formal; los reúne la libertad para la creación y la transformación de la realidad sobre sus propias creencias para lograr un propósito educativo (Moreno, 2004b).

Los integrantes de la comunidad generan una red de significados que se construyen o configuran colectivamente poniendo en común los resultados.

Bueno (2013) realiza una caracterización de las comunidades educativas; resalta que debe existir un compromiso mutuo entre los miembros, quienes negocian para realizar una tarea en común y se comparte un capital cultural que permite la interacción entre iguales. Para los miembros de la comunidad, un elemento importante debe ser la identidad. A través de ésta se logra la integración de los individuos, incentivando su participación y con ello un significado particular.

Otra caracterización la realiza Carrión (2007) cuando señala que en todas las comunidades educativas deben estar presentes como elementos constitutivos: una organización que facilite los ambientes en la cual ésta se desarrolla; equilibrio que otorga validez a los interlocutores a través del diálogo igualitario; la diferenciación de una comunidad a otra o la característica principal de cada una, que permita darle una identidad individual, y la cohesión como elemento integrador, cuya finalidad constituyen los objetivos mutuos. Así, la comunidad también debe ser integral, ya que si alguna de las

partes se modifica, afecta el todo. Si una comunidad es integral, se asume que existe aceptación entre los integrantes.

Los rasgos de las comunidades educativas son, según Carrión (s/p):

Compromiso mutuo: En una comunidad educativa, y para los fines que ésta se ha planteado, deberá existir un compromiso entre las partes que genere confianza para así garantizar la participación de todos sus miembros. Comprometerse es crear un lazo en el que las partes se obligan a cumplir con las metas u objetivos creados.

Capital cultural compartido: A fin de que exista una paridad en las discusiones y en el nivel de conocimiento entre los miembros de la comunidad, se debe contar con una base de conocimientos común a partir de la cual se genere un equilibrio y los conocimientos puedan compartirse y comprenderse entre las partes.

Identidad: Compartir intereses, valores, deseos, entre otros, es una característica importante de la comunidad educativa, es un sentimiento de pertenencia al grupo. De esa manera es que pueden darse la cooperación, la colaboración y la creación de nuevos saberes a partir de los aprendizajes que les significan a la comunidad de una manera equilibrada y entre iguales.

Cohesión: Esta característica se forma a partir de que los miembros de la comunidad educativa se identifican, comparten capitales culturales y generan compromisos mutuos. Lo anterior crea un consenso entre los principios básicos por los cuales se regirá la comunidad.

Libertad y participación: Las comunidades educativas se conforman libres, por intereses comunes, no existe coacción en su

formación. Se unen, comparten, identifican y crean. Sus integrantes participan con independencia y autonomía para llegar a los fines y objetivos planteados.

Flexibilidad y creatividad: La libertad propicia la flexibilidad. No hay reglas establecidas, no hay horarios ni sitios en los que se encuentren obligados a reunirse, producen de manera libre.

Redes sociales: Las redes sociales, en su acepción general, existen desde hace varias décadas, y han sido objeto de estudio desde diferentes enfoques, principalmente de orden sociológico. Sin embargo, en los últimos años, el aumento de personas usuarias en las redes en línea ha sido exponencial debido, principalmente, a la evolución de las tecnologías de la información y la comunicación. Si bien dichas redes se empezaron a utilizar con la finalidad de relacionar a los sujetos para dar a conocer cuestiones personales, se les ha identificado un gran potencial para generar diversos procesos en la educación con impacto en las prácticas de docentes y estudiantes.

El uso de las redes sociales ha tenido un crecimiento significativo en los últimos años. Al respecto, The Statistics Portal reporta que en 2015 Facebook es la red más utilizada en el mundo, con más de 1 billón de usuarias y usuarios registrados, mientras que Twitter alcanza más de 284 millones (Statista, 2015). El incremento en su uso no se limita sólo al ámbito social o de entretenimiento. Su utilización se ha difundido en el campo educativo como alternativa para fortalecer la educación presencial o bien como una herramienta más para la educación virtual (Martínez et al., 2012). Para Cobo y Pardo (2007, p.13): «las redes sociales describen todas aquellas herramientas diseñadas para la creación de espacios que promuevan o faciliten la conformación de comunidades e instancias de

intercambio social». Es así como las comunidades educativas y virtuales constituyen los nodos de la red.

Las principales características de las redes sociales en línea son:

a) Conectividad individual: la red se forma con usuarios que crean un perfil para lograr su inscripción y aceptación en la misma, su característica es que cada individuo busca de manera libre su afiliación (Boyd y Ellison, 2007).

b) Independencia e interactividad: las redes sociales se crean a partir de intereses y motivaciones comunes; son estos elementos los que contribuyen a su integración de manera independiente. La interactividad se desarrolla a partir de la forma en que los sujetos conviven en el entorno virtual, principalmente en cómo reciben y transmiten información para comunicarse (Naso et al., 2012).

c) Libertad: una de las características principales de las redes sociales es que cuentan con independencia y responsabilidad para integrarse, difundir información o generar contenidos para la construcción del conocimiento (De Haro, 2010).

Importancia y usos de las redes sociales en la educación

La posibilidad de gestión de la información tiene un poder relevante en las redes sociales, esto significa poner al alcance de muchas personas contenidos para fortalecer el conocimiento y el aprendizaje. En este tenor, Abuin (2009) resaltó que los microespacios que son creados en la Web 2.0 son de gran valor educativo, pues los participantes comparten sus trabajos, sus conocimientos, y ayudan a los demás con base en su experiencia, convirtiéndose estos espacios virtuales en

centros para la interacción y la comunicación, superando las relaciones cara a cara.

Las redes sociales se han convertido en espacios importantes de interacción, algunos con alto grado de especialización. García (citado por Espuny et al., 2011, p.173) expresó: "En el caso concreto de la aplicación de estos recursos al mundo de la educación, debemos reconocer que, gracias a la web 2.0 y a su especial hincapié en las dinámicas sociales, se ha favorecido la creación de comunidades virtuales de aprendizaje". Estas comunidades tienen como propósito diversificar las estrategias de aprendizaje, para ofrecer alternativas que pueden resultar atractivas o motivadoras para los estudiantes más allá del espacio escolar.

La posibilidad de gestión de la información tiene un poder relevante en las redes sociales, esto significa poner al alcance de muchas personas contenidos para fortalecer el conocimiento y el aprendizaje.

En el mismo sentido, Fernández (2012) y Espuny et al (2011) señalaron que, a pesar del crecimiento en usuarios de las redes sociales, se requiere superar muchas limitaciones para un uso eficaz en el ámbito académico por parte de profesores y alumnos. Superar la distancia en los procesos de comunicación e interacción es un reto que se presenta en el proceso de enseñanza-aprendizaje; si bien el uso de las redes sociales es atractivo en ciertos ámbitos, para algunos estudiantes resulta poco probable utilizarlas con fines educativos porque las relacionan con el esparcimiento y el intercambio social.

Lo fundamental es que las redes sociales se inserten de manera pertinente y motivante

en el proyecto pedagógico. Concretamente, De Haro (2010) mencionó que las aplicaciones de las redes son tan amplias como profesores las usen, pues cada uno de ellos identificará situaciones específicas considerando las necesidades de los estudiantes.

En el ámbito educativo, «*los servicios web de redes sociales vendrían a concretar esta definición general permitiendo que personas con intereses comunes se pongan en contacto a través de la red, y exploten conjuntamente recursos como el establecimiento de subgrupos, la mensajería pública*» (Espuny et al., 2011, p.173). En el mismo sentido, Abuin (2009, p.2) expresa que: «*en las redes sociales educativas los usuarios comparten sus conocimientos sobre una determinada materia o disciplina, muestran sus trabajos y ponen su experiencia a disposición de los demás ayudándoles en tareas específicas y a través de atención personalizada*». La cooperación y la colaboración son procesos esenciales para activar las redes sociales, la forma de comunicarse e interactuar con los miembros de la red determina, en parte, el cumplimiento de sus propósitos, la palabra escrita y el uso de «emoticones» se vuelven elementos primarios en la comunicación (Martínez et al., 2012).

Abuin (2009) menciona dos redes con fines educativos: una, EDU 2.0 desarrollada por Graham Glass, la cual ofrece a los profesores más de 10,000 recursos educativos de forma gratuita que son traducidos por voluntarios a varios idiomas; la otra, denominada Pizarra, de Bolivia, se orienta a alumnos de primaria y secundaria, quienes con solo registrarse pueden compartir experiencias y conocimientos.

En relación a la utilización de las redes sociales con fines educativos, Martínez et

al. (2012) realizaron una investigación con adolescentes para analizar las interacciones sociales en las redes, y encontraron que los jóvenes tienen dificultades para utilizarlas con esos fines. Afirmar que es fundamental formar a los jóvenes y a los profesores para potencializar su uso con esos propósitos, así como analizar las formas de comunicación e interacción que se dan entre los miembros para incrementar su uso.

La utilización de las tecnologías de la información y la comunicación en la educación ha promovido nuevas estrategias y, por ende, nuevos roles de los estudiantes y de los profesores, modificando sus formas de comunicación e interacción en la relación educativa. García Sans (2008) comentó que el estudiante tiene el reto de organizar y procesar la información utilizándola adecuadamente para su aprendizaje y poniendo en juego sus habilidades en la gestión de la información, incorporando nuevas formas de comunicación, donde no existe la relación cara a cara.

Roles del profesor/a y el alumno/a con el uso de las TIC

Rol del alumno/a	Rol del profesor/a
Papel activo en toma de decisiones	Guía de procesos de aprendizaje
Autogestivo en su formación	Impulsor de situaciones educativas
Gestor de la información	Apoyo para la organización de trabajo
Usuario intenso de herramientas tecnológicas	Medio para la transferencia de conocimientos
Explotador de mecanismos de comunicación	Estrategia para apoyar a los/as alumnos/as

En otro sentido, a las redes sociales se les pueden identificar fortalezas de tipo didáctico, ya que alumnos y profesores pueden adoptar diversos mecanismos de trabajo y formas de comunicación e interacción para lograr los

objetivos de aprendizaje. Al respecto, Haro (citado por Espuny et al., 2011) menciona que en la educación universitaria existen pocas experiencias en las cuales se hayan utilizado didácticamente estos recursos.

Un principio educativo es el trabajo colaborativo que, especialmente en la educación en línea, se favorece con las redes sociales, a través de grupos de trabajo donde se puedan comunicar fácilmente, además de intercambiar conocimientos. Por otra parte, como metodología para el aprendizaje, Martín-Moreno (citado por Espuny et al., 2011, y García Sans, 2008) destaca que el trabajo colaborativo: a) multiplica la diversidad de conocimientos y experiencias, b) favorece mayores niveles de rendimiento académico, c) incrementa la motivación, d) potencia el pensamiento crítico, y e) mejora la retención de lo aprendido. Los grupos en las redes crean y construyen paulatinamente procesos educativos colaborativos. Ante esto, Hernández (2008) considera a las redes como herramientas constructivistas al conformarse grupos que pueden interactuar entre sí y con los profesores, con la posibilidad de compartir una cantidad ilimitada de recursos con sonido, imagen o documentos.

Las redes sociales en diferentes niveles educativos

Las aplicaciones de las redes sociales con fines educativos se identifican por su enorme potencialidad de expansión en diversos escenarios de la vida de las personas. Espuny et al. (2011) desarrollaron una investigación para conocer por qué existe poco uso de las redes sociales con fines educativos en educación básica y superior. Al respecto, partieron del supuesto de que el problema podría ser de actitud de los

alumnos; para ello consideraron pertinente indagar lo siguiente: conocimiento y aprovechamiento didáctico de las redes, actitud de los estudiantes hacia el uso didáctico de las plataformas, relación entre el uso real de las redes y los usos didácticos esperados, y finalmente, a partir de lo anterior establecer acciones para utilizar las redes sociales con fines didácticos.

Conclusión

Las redes sociales con fines educativos son cada vez más utilizadas por la riqueza y opciones que brindan para el diseño y desarrollo de actividades de aprendizaje, sobre todo aquellas que se relacionan con el aprendizaje colaborativo y cooperativo. La incorporación de estas redes como estrategia educativa nos obliga a reconocer que la comunicación y la interacción se desarrollan de distinta manera, por lo que es conveniente tomar en cuenta las dimensiones, características y comunidades así como el valor añadido que va más allá de las herramientas de trabajo que nos proporcionan.

El efecto de atracción social para los alumnos implica un acercamiento del aprendizaje informal con el formal, así como el acercamiento de su vida privada a la vida docente, la sencillez y fomento de la comunicación con los alumnos. Esta comunicación se ve incrementada todavía más por la creación de grupos de trabajo y la posibilidad de actuar como un centro único para las actividades docentes a nivel general de la institución educativa o, en su defecto, de la clase. Esto favorece el aprendizaje y uso por parte de alumnos y profesores.

Referencias bibliográficas

Abuin, N. (2009). *Las redes sociales como herramienta educativa en el ámbito universitario*. Disponible en: < http://moodle.upm.es/adamadrid/file.php/1/web_IV_jornadas_ADA/comunicaciones/30_Abuin.pdf

Boyd, D.; Ellison, N. (2007). *Social network sites: Definition, history, and scholarship*, *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13(1), article 11. Disponible en: < <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1083-6101.2007.00393.x/epdf> > < <http://jcmc.indiana.edu/vol13/issue1/boyd.ellison.html>

Bueno, L. (2013). *Innovar el proceso educativo: la construcción de los sujetos*. México: Juan Pablos Editor.

Carrión, C. (2007). *Educación para una sociedad del conocimiento*. Distrito Federal, México: Trillas.

Cobo, C.; Pardo, H. (2007). *Planeta Web 2.0. Inteligencia colectiva o medios fast food*. Grup de Recerca d'Interaccions Digitals, Universitat de Vic. México: Flacso.

De Haro, J. (2010). *Redes sociales en educación*. Barcelona: Colegio Amor de Dios. Disponible en: < <http://jjdeharo.blogspot.com.ar/2010/05/redes-sociales-en-educacion.html>

Espuny, C.; González, J.; Llexiá, M.; Gisbert, M. (2011). *Actitudes y expectativas del uso educativo de las redes sociales en los alumnos universitarios*, en: *Revista de la Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 8 (1):171-185. Disponible en: < <http://rusc.uoc.edu/ojs/index.php/rusc/article/v8n1-espuny-gonzalez-lleixa-gisbert/v8n1-espuny-gonzalez-lleixa-gisbert>

Fernández, I. (2012). *Potencialidad educativa de las redes sociales*, en: *Revista Iberoamericana*

para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 8 (1). Disponible en: <http://www.ride.org.mx/pdf/globalizacion/02_globalizacion.pdf

García, J.; Álvarez, G. (2008, octubre). *Reconfiguración como sujetos de comunicación: Implicaciones para los ambientes virtuales con fines educativos*, en: *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 5(2):5-16. Disponible en: < <http://rusc.uoc.edu/ojs/index.php/rusc/article/view/v5n2-garcia-alvarez>

García S., A. (2008). *Las redes sociales como herramientas para el aprendizaje colaborativo, una experiencia en facebook*, en: *Revista Re-Presentaciones*, 2(5):49-59. Disponible en: < <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3129947.pdf>

Hernández, S. (2008). *El modelo constructivista con las nuevas tecnologías: aplicado en el proceso de aprendizaje*. RUSC. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*. (5) 2, pp.26-35. Disponible en: < <http://www.uoc.edu/rusc/5/2/dt/esp/hernandez.pdf> >

Moreno, M. (2004a). *Aprendizaje colaborativo y redes del conocimiento*. (pp. 55-70). En: *Actas de las IX Jornadas Andaluzas de Organización y Dirección de Instituciones Educativas*. Granada: Grupo Editorial Universitario.

Martinez, F.; Solano, I.; Amat, L. (2012). *Análisis de mapas de interacción social en contextos virtuales para la reinterpretación de las relaciones en la escuela*, en: *Revista Latinoamericana Tecnología Educativa*. (11)1:13-26. Disponible en: < <http://mascvux.unex.es/revistas/index.php/relatec/article/viewFile/849/643> > [2 de marzo de 2015].

Statista (2015). *Leading social networks worldwide as of January 2015*, ranked by number of active users (in millions). Disponible en: <<http://www.statista.com/statistics/272014/global-social-networks-ranked-by-number-of-users/> > [9 de marzo de 2015]